



INBA, Parra y Rojas

Señor Director:

En 1936, dos jóvenes de provincia, ambos estudiantes de la Universidad de Chile, uno cursando sus estudios de física y matemáticas y el otro los de derecho y literatura, se conocieron en el Instituto Nacional Barros Arana, donde trabajaban como inspectores por las noches y daban clases en la escuela nocturna como una forma de ganarse también la vida.

En esa misma época, bajo esos mismos techos, convivía con ellos un grupo de estudiantes secundarios que contribuiría de manera fundamental en el desarrollo de las artes, las ciencias, la filosofía, la economía, la literatura, la política y diversas corrientes del pensamiento de Chile a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y primeras décadas del siglo XXI. La lista de nombres de los exalumnos del INBA es tan apabullante en su peso histórico e intelectual que enumerarlos aquí, por razones de espacio, haría imposible la publicación de esta carta.

Con todo, me pregunto asombrado, dolido y, por qué no decirlo, avergonzado ante los espantosos acontecimientos ocurridos en el INBA hace unos días, qué pensarían y dirían, no solo sus exalumnos destacados, sino que los miles de jóvenes anónimos que pasaron por esas aulas si fueran testigos, como nosotros, de la destrucción académica y moral de su liceo.

Los dos jóvenes a los que hago mención al inicio de estas líneas son los poetas Nicanor Parra y Gonzalo Rojas. Simbolizo en la memoria de ambos lo que nuestro país está permitiendo que se haga con su acervo intelectual, su educación y su cultura. Nuestra patria está de duelo.

GONZALO ROJAS-MAYO.